



Víctor Briceño
SANTIAGO

En París murió ayer Marguerite Duras, la más notable creadora francesa del siglo

El dolor de escribir

Nacida en 1914 en Giadit, ciudad vecina a Saigón, como Marguerite Donnadiou, fue una incansable luchadora y polemista, a la que los años de infancia y adolescencia vividos en la entonces Indochina Francesa marcaron su visión del mundo y su trabajo.

A los 81 años, luego de haber publicado una especie de testamento final con su libro "C'est tout", falleció ayer en París Marguerite Duras, la más importante de las creadoras francesas de este siglo. Nacida en 1914 en Giadit, ciudad vecina a Saigón, como Marguerite Donnadiou, fue una incansable luchadora y polemista, a la que los años de infancia y adolescencia vividos en la entonces Indochina Francesa marcaron su visión del mundo y su trabajo.

Escritora, dramaturga, guionista y cineasta, la constante de esta mujer del arte francés fue la búsqueda, la innovación en el relato literario y cinematográfico. Tras la publicación de "El imperio francés" (1939), su primera novela, el trabajo de esta escritora comenzó a ser reconocido con la aparición de "Los ingratos" (1943) y "Le marin de Gibraltar" (1962).

Vinculada generacionalmente a la llamada Novela de la Mirada, de la cual Alain Robbe-Grillet fue su máximo exponente, el trabajo de la escritora busca, a través de la descripción simple y distante de los hechos, indagar sobre las pulsiones que movieron a sus personajes.

Su novela "Los caballitos de Terquimia" (1953) es una notable demostración de cómo el detalle de una calle o del movimiento de los protagonistas en el espacio físico, pueden ayudar a comprender el alma de los personajes.

NUEVOS RUMBOS PARA EL CINE

Pero sin dudas que fue "El square", un relato breve sobre el encuentro de una nana y un vendedor viajero en una plaza de París, el que la instaló como una de las más importantes y brillantes escritoras de las letras francesas. Con esa historia, Duras hace una impecable composición del dolor efectivo entre dos seres solitarios, desamparados y sumidos en un inabarcable miedo a la entrega. Así, fue ascendiendo su prestigio literario que acrecentaría con sus trabajos posteriores.

En 1969 se acercó al cine escribiendo el guión de "Hiroshima mon



Esta es Marguerite Duras en su película "Dialogue de femme" (1982), donde un hombre y una mujer conversan acerca de un acontecimiento que los marcó sus vidas. Sus apuros cinematográficos siempre buscaban nuevos lenguajes para el Séptimo Arte.

amour", película que dirigió Alain Resnais. Una historia purificada de posguerra, sobre la vida de un arquitecto japonés que se instala a trabajar en Hiroshima años después de la bomba. Pero pasarían algo más de diez años antes de que ella decidiera asumir su primer trabajo cinematográfico como directora en "La nécessité" (1971).

Paralelamente desarrolló su trabajo teatral y escribió obras como "Los viaductos de Saint Omer", "Les journées entières dans les arbres", "Le Navire Nargh" y "L'Amant anglais", donde analiza la incomunicación en la sociedad contemporánea. Su dramaturgia la hizo merecedora al reconocimiento de sus pares a través de la Academia Francesa de las Artes Teatra-

les, la que en 1985 la hizo acreedora del Gran Premio que la entidad otorga.

En el cine, filmes como "Nathalie Granger", "Aurélien Steiner" o "Le camion", dan cuenta de esa constante búsqueda por estructurar un relato fuera de las normas tradicionales. En este sentido su obra muestra la lograda con "India song", una intensa y dolorosa historia sobre amores frustrados, en donde logra la perfecta combinación de los recursos literarios y cinematográficos para entregar un trabajo en el que las imágenes y las palabras adquieren igual importancia y resumen perfectamente en la construcción dramática.

POLÍTICA E INTELECTUALES

Su rebeldía permanen-

te y sus inauditas posturas políticas de izquierda le hicieron ganar más de algún enemigo en la intelectualidad francesa. Nunca escondió su rivalidad con Roland Barthes, teórico y ensayista francés que nunca la consideró como una escritora digna de reverencia. Fueron esas situaciones las que probablemente postergaron su reconocimiento en las letras francesas con el Premio Goncourt, el que recién le llegó en 1984 gracias a "El amante", una sensual novela con referencias autobiográficas sobre una adolescente que se enamora perdidamente de un chico y adinerado joven chino. El libro sería traducido a 20 idiomas y vendidos 1,5 millón de ejemplares, procurándole la fama mundial que hoy se le reconoce.

Un adiós anunciado

V. L.
SANTIAGO

Su rivalidad con Barthes reaparece en "Escribir", uno de sus últimos trabajos donde "con un dolor atroz", según sus palabras, da cuenta, mediante un lenguaje simple y depurado, lo que ha significado para ella la creación literaria.

Ayer, a través de dos ensayos y dos relatos breves, Duras habla sobre la vitalidad que significa la búsqueda de la innovación literaria y sobre cómo su opción como escritora la llevó a un aislamiento y soledad que vivió nunca quiso y que le costaba soportar. La descripción de momentos cotidianos, como observar la muerte de una esposa, o las referencias a la falta de entrega por los ideales que

fueron su bandera de lucha, nos hablan de una creadora que se sabía cercana al final y dispuesta a mostrar el interior de su alma sin contemplaciones.

En el ensayo que da título a este libro, Marguerite Duras indica cuáles son los principios fundamentales que han sostenido su literatura y fustiga a los jóvenes escritores por su comodidad en atender a las formas seguras y preestablecidas para desarrollar su trabajo y por la falta de vitalidad y de verdad literaria que hay en ellas.

Esa creadora, que habría cumplido 82 años el próximo cuatro de abril, aseguró en "C'est tout", su último trabajo publicado, que sólo la recordarán los lectores jóvenes y los pequeños alumnos, y escribió una de las más dolorosas despedidas de la literatura: "Me siento perdida, como muerta. Es aterrador. No tengo deseos de hacer el menor esfuerzo. No pienso en nada. El resto ha terminado. Incluso tú. Estoy sola. Es tan duro morir. En un determinado momento de la vida las cosas terminan. Yo lo siento así".

El dolor de escribir [artículo] Víctor Briceño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Briceño, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El dolor de escribir [artículo] Víctor Briceño. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile